

á los patriotas para persuadirlos de que el principio de patria, causa determinante de sus acciones, es ficticio, erróneo, falso, injusto. De no ser así, es decir, si se tratara de sus principios racionales y justos, no se observaría en los patriotas esa disparidad de criterio de actitud.

¡Basta! Otro día constituiremos nuestra tarea antipatriótica.

Por el instante podemos considerar nuestra obra de demolición de fronteras como bastante avanzada, ya que nunca como ahora se ha observado signos tan evidentes de patria-descomposición.

B. Mindamos Amor.

Mesa revuelta

Al decir de los rotativos bien informados, y sobre todo bien intencionados, parece que en Madrid se ha descubierto un tremebundo complot destinado a reventar—creemos que de un empujón de dinamita hecha tragar á viva fuerza—toda la aristocracia madrileña.

Lo que no dice la prensa burguesa es el descuido que han tenido esos terriles anarquistas de organizar algunos equipos de sepultureros.

Porque verdaderamente hay trabajo para rato, si se tiene en cuenta que en la «villa del oso y del madroño» abunda muchísimo la gente de sangre azul.

¡Guasones!

Un gabinete de fuerza parece que va pronto á constituirse en Madrid, presidido por el patrón carnicero señor Weyler.

La clientela burgo-tísico-sifilítica que tiene actualmente el patron *boucher* señor Maura no está muy satisfecha de los servicios de éste, pues arguye que no es el *gachó* muy adiestrado en el arte de matar.

Se vislumbra desde hace algún tiempo en Rusia un renacimiento de acción revolucionaria.

Si los actos de justa venganza, expropiación, etc., etc., vuelven á repetirse con la misma regularidad que se repetían meses atrás, volveremos á publicar en TIERRA la «Semana roja rusa».

Hemos escrito muchas cartas á España con el propósito de ver si podríamos introducir allí TIERRA.

El repugnante gabinete negro ha permitido que llegara sólo una á destinación de San Felip de Guixols.

Poquitos, por lo tanto, serán los números del periódico que podrán llegar al país de Torquemada; pero, pocos ó muchos, llegarán.

Los suficientes, á lo menos, para que se enteren Maura y sus asociados, que aún le quedan al anarquismo español los suficientes audacia para escribir á nosotros, con el despreciable calificativo de sus misérrimos y cobardes crímenes.

Está en espera de algo más eficaz.

Si los amigos y compañeros y cuantos conociendo el idioma español leen TIERRA Y LIBERTAD, le dispensan á nuestro periódico buena acogida y continúan á interesar por él, desde ahora podemos asegurarles que antes de un mes recitaremos el folleto en verso ¿Dónde está Dios? de Miguel Rey.

Poco antes de la terrible caída del pobre Clemenceau, éste prometió en pleno Parlamento, á raíz de los escándalos de la policía rusa, que «no se toleraría más en Francia la presencia de policías extranjeras».

Que aquello fue un *desfianse teatral* ya lo sabemos. Lo que no sabemos es que esa misma policía extranjera se pasara por... las narices las decisiones del estúpido Clemenceau.

Y así es, en efecto.

En cuantos mítins y reuniones públicas se han celebrado en París y otros puntos de Francia en favor de las víctimas de Cataluña, la policía española ha metido sus narices.

Hace poco se hablaba de un desertor español arrestado en Marsella y para el cual se pedía la extradición. La cosa está en juego. ¡Ah! Y añádesese que el citado desertor fué detenido por la policía francesa. La española, es decir, los indicadores, no han dejado ver sus caras... ó lo que sean.

Clemenceau lo dijo: «Se acabó la tolerancia de la policía extranjera en Francia.»

Y, en efecto: no funciona la extranjera, pero funciona la francesa.

¡Y váyase lo uno por lo otro!

La policía rusa no puede hacerse ver gracias al *quinqué* de Bourzoeff.

Pero, en cambio, hay otras que no tienen *Bourzoeffes* que las desennascan.

Y ello hace falta.

Y vamos á fundar una Liga de pacifistas para pescar policías.

TIERRA Y LIBERTAD ofrece un premio al que nos presente la «oreja» ó el «rabo» de uno de los de la «secretaría».

¿De acuerdo?

Pues... ¡á tirar la caña!

(Divido ó distracción)

Lo ignoramos; pero la tardanza en entregar esos fondos no nos satisface.

¡Pobre Iglesias... pobre mártir de la Causa!

Porque Iglesias es un mártir.

A raíz de los últimos sucesos, en un mitin que dió en Madrid, pronunció un violento discurso anunciando la huelga general con ocho días de anticipación.

Y dijo que no le importaba nada ir á la cárcel por los suyos.

Naturalmente, así sucedió.

El y su camarilla fueron á la cárcel mucho antes del día señalado para la huelga.

Fué el sólo medio que encontró para eludir responsabilidades.

Y la huelga no estalló.

¡Vaya con el tal Iglesias!

Ahora está tranquilo.

No dá señales de vida.

Nosotros nos alegramos.

¡Pero las 5.000 del ala no parecen!

La prensa española se queja de que el gobierno le ha puesto una «mordaza».

¡Pobre prensa burguesa! No te dejas berrar á tu gusto.

En sus informaciones antes mentía y ahora no dice nada.

Pues entre las andanzas y mentiras ó su actual silencio, preferimos lo último.

Y así, que siga con su mordaza... ó bozal.

Nosotros abrimos una suscripción para comprarle una cadena.

¿Hace?

¡Aún coles lo del expresidente Castro!

¡Este hombre es un grano!

El bíblico judío errante se queda chico comparado al tal Castro.

Después de haber sido curado—no de espanto, precisamente,—de sus dolencias, el pobrecito se hizo ilusiones proyectando una «entrada triunfal» en su país.

Pero... ¡están verdes!

Hacia algunos días que no se sabía de él, y hoy leo en un diario francés: «El expresidente Castro pasará el invierno en Cataluña ó en Alicante.»

¡Eramos pocos y parió mi abuelo!

¡Apostamos á que este *lio* va á dar un golpe de mano á su colega Maura!

Y añade el telegrama: «El declara que ya no aspira más á la presidencia.»

¡Bravo, monia!

Hé aquí lo de aquel pretendiente á la mano de una joven, que después de catorce calabazas que ella le dió, él, en un arranque de energía, dijo: «¡Por testaruda, te abandono!»

¡Vaya un espécimen!

Es más que probable que del 8 al 10 del actual se celebró en Niza un acto de energía protesta contra las bárbaras persecuciones de España.

¡Procuraremos que el acto resulte lo más imponente posible para así poder hacer mella en el ánimo de los inquisidores y lograr que suelten su presa.

Oportunamente daremos cuenta á nuestros lectores de la importancia que habrá tenido dicho mitin.

Tenemos la satisfacción de anunciar que un nuevo paladín revolucionario verá incandescente la luz pública en Monthey (Suiza).

Se dedicará especialmente á combatir la canalla clerical y propagar el socialismo revolucionario.

Se solicita de los compañeros que saben escribir en francés manden artículos adecuados á la índole del periódico.

Dirigid toda la correspondencia á esta dirección: Redacción de La-Justice. Monthey (Suiza).

Para dar á nuestros lectores una idea aproximativa del terror gubernamental que impera en Cataluña, vamos á darles una noticia que traspasa los límites de lo inconcebible.

En San Felip de Guixols, á los pocos días de fracasado el movimiento huelguista, algunos policías y guardias civiles presentáronse, á las 9 de la noche, en casa del compañero Borrás para proceder á su arrestación.

Habiendo tomado el precaución de encontrarse á honesta distancia, como decía el difunto Martos, en su defecto se apoderaron de la persona de su compañera.

¡Proceder á la arrestación de una mujer á las 9 de la noche y en presencia de sus tiernas criaturas, que la mayor de las tres no tiene más que ocho años de edad, no es de hombres, es de hienas!

Ha sido puesta en libertad Soledad Villafranca, la compañera de Francisco Ferrer.

¿Es un buen indicio? No se puede presagiar.

El atolondramiento de nuestros tan imbéciles como criminales gobernantes es tal, que ya le es imposible á uno poder hacerse una opinión acerca de sus incoherentes disposiciones.

Vienen repentinamente de perder la cabeza después de haber, desde su cuna, perdido el corazón.

Civilizadores

Los mismos que ayer esclavizaron ignominiosamente al pueblo cubano e infligieron á los insurrectos, á fin de acallar sus quejas, toda clase de torturas; los que envazalaron á los negros y trajeron á Filipinas la Santa Inquisición; los que, en fin, llegando al colmo de la crueldad más refinada martirizaron á mansalva en Montfich y Alcalá del Valle, toda esa casterva de explotadores sin entrañas, de jesuitas sin conciencia y de Torquemadas modernos, son hoy los llamados á intervenir en el Rif, encubiertos con el hipócrita manto de la civilización. ¡Barracano!

No hay para qué dudar: toda esa manada de antropófagos con títulos, sólo pretende continuar su ominosa obra de explotación y de muerte sin otro fin que el de llenar sus arcas y aumentar sus acciones, para mejor así consolidar su vida ociosa y opulenta de orgías y voluptuosidades.

Todo, todo á costa de fatigas, miseria, sangre y sudor de los eternos parias del trabajo.

La rapacidad y el egoísmo de tales monstruos sin conciencia que sólo se nutren de sangre y lágrimas, ha llevado al pueblo español á la guerra, sembrando por doquier la desolación, el dolor y la muerte.

Peró el obrero catalán, en un hermoso gesto de dignidad é inspirado por sentimientos humanitarios, se ha negado á convertirse en verdugo del pueblo marroquí.

Hé aquí la causa fundamental del reciente movimiento revolucionario.

Al acto de movilización para convertir al obrero en instrumento de muerte, Cataluña respondió con el grito sublime de ¡Abajo la guerra!

Su eco ensordecedor pronto impresionó los tímpanos de todos los oprimidos, ganó sus conciencias y les predispuso á la resistencia.

Al unisono en todos los corazones palpitaba un mismo sentir y los unia este mismo pensamiento: No satisfechos nuestros tiranos con exprimírnos hasta la última gota de sudor, quieren aún nuestra sangre para mejor satisfacer los rapaces egoísmos de una compañía explotadora.

Pronto una corriente de opinión hostil á la guerra ganó la conciencia popular, pero como quiera que el despotismo gubernamental quiso á toda costa conseguir sus fines, el choque fué inevitable y la revolución se hizo esperar.

Es una verdad incuestionable que á veces de la lucha surge lo desconocido.

Mucho debe esperarse sobre esta reciente revuelta y sus múltiples consecuencias.

El obrero ha aprendido á luchar sólo, ha afirmado una vez más que la emancipación de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos y que á la solidaridad burguesa debemos oponer la solidaridad obrera.

El proletariado ha tomado conciencia de su fuerza y sabe desde ahora que es capaz de poner á raya á la bestia autoritaria y transformar con su piqueta demolidora este vetusto y carcomido armatoste social.

Acrucio Precursor.

Para prestar un eficaz apoyo á TIERRA Y LIBERTAD procuradle abonados.

¡ABAJO EL MUNDO!

(LOGICA BURGUESA)

Ser vil, cobarde, embustero, estafa, calumniador, mentiroso, pendenciero, canalla, soez, traidor; farsante, desvergonzado, inhumano y criminal, equivale á ser: formal, inteligente y honrado.

Ser noble, fiel, virtuoso, justo y desapasionado, correcto, puro, amoroso, inteligente y honrado; trabajador, imparcial, modesto y humanitario, equivale á ser: falsario, inhumano y criminal.

Mentir, falsear, trocar, es hoy moneda corriente entre aquella «honrada gente» que vive sin trabajar.

¿No es verdad que bien me fundo, compañeros de trabajo? Pues entre todos—¡Abajo!

—gritemos.—¡Abajo el mundo!

B. Mindamos Amor.

¿Queréis prestar un decidido apoyo á TIERRA Y LIBERTAD? Propagad el periódico sin cesar.

Cardenal y Hombres

Poco ó casi nada se ha dicho de esos dos compañeros, los primeros caídos en las garras de la salvaje guardia civil.

Sin embargo dudamos, es más, afirmamos que pocas veces se han visto hombres servir una causa con tanta abnegación, y en momentos de prueba afrontar con coraje un inminente peligro de muerte, como lo hicieron en los recientes acontecimientos nuestros queridos compañeros Cardenal y Herreros.

Mientras numerosos jefes republicanos, la mayor parte *terronxistas*, huían cobardemente al romper las hostilidades pueblo y ejército, veíase á Herreros al frente de un compacto y numerosísimo grupo de huelguistas alentados con su logosa palabra y aconsejándoles la resistencia por todos los medios.

Al heroico Cardenal pudo vérselo arengando á la tropa, excitándola á la desobediencia, caso de que los asesinos galoneados mandaran descargar sus fusiles contra el pueblo.

Nuestro estimado Cardenal tuvo frases tan elocuentes, tan sublimes, supo de tal modo despertar los humanos sentimientos de los soldados, que emocionados escuchaban su enternecedora y cuanto estentórea voz, que al mando de ¡fuego! pronunciado por la enmedallada canalla militar, ni uno sólo obedeció.

Con sus vehementes frases de amor, de paz y de fraternidad, hizo que no se convirtieran en asesinos de sus semejantes esa falange de seres humanos llamada ejército.

Los soldados permanecieron inmóviles á pesar de los reiterados mandos de ¡fuego!

Para proceder á las arrestaciones de Herreros y de Cardenal, hizose indispensable la intervención de la desalmada guardia civil.

La de Cardenal fué de todo punto trágica.

El pueblo, viendo en Cardenal al hombre abnegado, al que generosamente sabe sacrificar su libertad y su vida por la gran causa que defiende, arrojóse, sin más armas que sus puños, sobre la «benemérita» que quería llevarse. La lucha fué encarnizada, terrible.

Apenas bastaron 80 guardias civiles para mantenerle en estado de arrestación. El pueblo hizo esfuerzos sobrehumanos para arrancarle de las garras de esos tigres, pero todo en vano.

Fué tan grande el heroísmo de muchos, que á toda costa querían libertarlo, que prefirieron dejarse asesinar antes que retroceder.

Se comprende; ese noble pueblo vió en Cardenal y Herreros dos hombres, dos verdaderos hombres.

No sabemos qué habrá sido de ellos. ¡Pero no importa! Lo que sabemos es que si no han sido todavía asesinados los libertaremos; si lo han sido ya, les vengaremos á toda costa y en muy breve plazo, haciendo pagar muy caro á Maura y otros Torquemadas la desaparición de tan preciosas vidas.

Festabell.

Gracias, Maura

Gracias por su amabilidad. Me complazco en ver que ha atendido á la demanda hecha por los anarquistas de Barcelona en una muy atenta carta de Felipe Cubas (1) dirigida á usted, en la que le decía, por si no lo recuerda, entre otras cosas:

«La policía se ha civilizado hasta el punto de no meterse para nada con nosotros; nuestros periódicos no son jamás denunciados...»

«Por otra parte, como ésta nuestra conducta pasiva entiendo que también perjudica á usted, puesto que le resta un precioso elemento que, hábilmente aprovechado, puede justificar algún proyecto de ley de aquellos que tanto gusto dieron en la corrida anterior, rugole y espero ser atendido sin necesidad de duplicarle de nuevo si de exponerle otras razones...»

En verdad que hubo necesidad, si no de duplicarle, de exponerle otras razones, como las del 27 y siguientes días de Julio último.

De todos modos, gracias, puesto que la policía ha vuelto con mayor ardor si cabe á su habitual tarea de inculpar por medio de papeles y explosivos, registrar casas y encarcelar obreros; los periódicos, no denunciados, sino hechos desaparecer; por lo cual nos repetimos agradecidos.

Hay más: nos adelantamos dándole las gracias por si ejecuta lo que es su sueño dorado y el de su lugarteniente señor Lacierva, es de hacer ley aquel famoso proyecto; lo que no le

va á costar mucho en esa corrida, puesto que toda la cuadrilla está de su parte.

«¡Aprisa, señor Maura! aprisa un poco los toralillos, que el que esto suscribe (Felipe Cubas) y con él, supongo que todos los buenos anarquistas... le quedarán reconocidos.»

Me permito yo darle las gracias de su parte (de la de Cubas) ya que él está en la imposibilidad, por ahora, de hacerlo personalmente, y mire si le estará agradecido, señor Maura, que él es uno de los que ha recibido más pronto los resultados de su generosidad.

Muchas gracias, señor Maura, muchas gracias, porque también nos permitirá realizar el último párrafo de la carta de nuestro querido compañero, que dice así:

«Si nuestro ruego es atendido, á nuestra vez los apretaremos también en otra ocasión para devolverle el favor recibido, si bica, y á fuer de sinceros, le advertimos que quizá no esperaremos á que usted nos lo pida.»

No lo olvide, señor Maura, que así como somos muy agradecidos, también somos caballeros para cumplir la palabra que tenemos empeñada.

(1) TIERRA Y LIBERTAD, N.º 15, ÉPOCA III.

Últimos minutos

Acabamos de recibir un telegrama en el que se nos dice que Francisco Ferrer ha sido condenado á muerte.

Esta noticia ha causado una profunda emoción.

Los hombres de corazón no deben consentir que se perpetre ese monstruoso asesinato.

Ferrer es un corazón noble y generoso y no consentiremos que se le asesine impunemente.

LA REVOLUCION SE IMPONE.

Comité de Defensa de las Víctimas de la Represión Española

Les Crimes d'Espagne

Aux hommes de cœur de tous les Partis et de toutes les Classes!

A bout de mensonges et de calomnies, la monarchie espagnole ne peut plus cacher ses crimes, et l'Europe entière commence à s'émeouvoir.

Quand nous les avons révélés pour la première fois on nous a taxés d'exaltation, on nous a traités d'énergumènes.

Les faits aujourd'hui nous donnent raison.

Se sentant soutenu par une partie de l'opinion étrangère, la presse libérale et républicaine d'Espagne, odieusement bâillonnée jusqu'ici, commence à faire entendre sa protestation.

Des vieillards, des femmes, des enfants emprisonnés et maltraités sans même un soupçon de délit, osent enfin en appeler à l'opinion.

Contre le généreux Francisco Ferrer, rénovateur en Espagne de l'instruction laïque, le plus inique des procès se prépare, les plus odieuses machinations se trament. Les policiers et les moines ont ouvertement juré sa perte.

Des milliers de braves gens innocents comme lui, ou coupables seulement de s'être révoltés contre une guerre infâme, peuplent les prisons de Barcelone.

On déporte, on interne dans des bourgades perdues des hommes et des femmes sur lesquels ne pèse aucune inculpation, — de simples suspects. On les oblige à se loger, à se nourrir eux-mêmes. Mais on ne les laisse pas sortir de chez eux pour chercher du travail. La Russie des Tsars n'est pas encore allée jusque là.

Usant du plus cruel, du plus répugnant chantage, on arrête les parents de ceux qui réussissent à s'en fuir, espérant que de la sorte les fugitifs reviendront se livrer.

Des ouvriers ont été incarcérés uniquement pour avoir été délégués par leurs Syndicats à des réunions corporatives, plusieurs semaines avant le commencement des troubles.

Plus de quinze mille victimes: exécutées, emprisonnées, déportées ou exilées, tel est à l'heure actuelle le bilan de la Represión alfonseca. Et la Represión continue, sauvage, implacable.

Et qu'on ne vienne pas nous dire — comme on nous l'a déjà dit — que tout cela, se passant en Espagne, ne nous regarde pas.